

El León Blanco

Autor: Sueshu

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 11/06/2014

Había una vez

Un Viejo león que era el rey de una lejana comarca perteneciente a la selva de Borneo

En el reino había muchos conflictos entre los habitantes y como si esto fuera poco, el rey sospechaba que sus posesiones estaban siendo robadas sin poder descubrir hasta el momento quienes eran los ladrones.

El viejo león se sentía muy cansado para resolver tantos problemas al mismo tiempo y si bien deseaba recibir ayuda no sabía a quien acudir, ya que todos suponen que los reyes están capacitados para gobernar sin ayuda

El monarca tenía una hija, pero esta no se interesaba para nada por los conflictos que se producían en el reino y tampoco ayudaba a su padre a mantener el orden, solo le gustaba descansar al sol y que el monarca satisficiera todos sus caprichos.

Sintiéndose muy preocupado el rey decidió acudir a uno de sus consejeros más cercanos, un león tan anciano como el pero en cual el monarca confiaba plenamente.

El consejero pensó mucho sobre los problemas que le planteaba su rey y al fin le respondió.

Mi Rey, lo que Ud. necesita es modificar las leyes que rigen este reino, y reemplazarlas por otras más adecuadas a los tiempos que estamos viviendo. Para hacer ese trabajo yo le aconsejo llamar a un joven león blanco muy conocido por su honestidad y buen criterio y pedirle que se haga cargo de todas estas reformas.

El rey león acepto las recomendaciones de su consejero y mando buscar al joven león blanco.

Este concurrió de buen grado, ya que consideraba un honor que el rey lo hubiese elegido entre

sus súbditos para colaborar en las tareas organizativas del reino.

Así fue como el joven león blanco comenzó a trabajar junto al rey para resolver los conflictos que este le había planteado.

Pasaron varios meses y el rey comenzó a notar las mejoras que se habían producido en su reino, en principio no hubo más robos, en sus posesiones y en cuanto a los problemas entre sus súbditos, estos disminuyeron notablemente gracias a que el joven león blanco aconsejó enviar al destierro a varios habitantes sospechados de haber intervenido en los robos.

Todo iba de maravillas hasta que el rey decidió que su hija debía participar en los asuntos del reino y la conmino a realizar algunas tareas dentro del palacio. Como la princesa nunca había hecho nada productivo y tampoco tenía deseos de hacerlo cumplía con las órdenes de su padre de muy mala gana. Esto generaba conflictos diarios entre las personas que la rodeaban ya que eran ellas las que debían subsanar los errores de la princesa, antes de que el Rey se diese cuenta y los acusara a ellos de no cumplir con sus obligaciones

La princesa , acostumbrada a ser el centro de atracción del reino, se sentía muy desconforme al tener que cumplir algunas tareas como el resto de los subditos, y para vengarse le hacia la vida imposible a todos los que estaban junto a ella.

A raíz de estos hechos se fueron agudizando nuevamente los conflictos entre los habitantes del palacio y muchos de ellos le pidieron al rey renunciar a sus tareas habituales.

El joven león blanco tuvo que intervenir nuevamente para calmar los ánimos pero la situación continuaba siendo de mucha tensión, entonces decidió hablar con el monarca y contarle lo que estaba pasando con su hija. El monarca reconoció que la princesa no tenía condiciones para gobernar y que eso se debía a que él nunca le había podido poner los límites necesarios cuando que era pequeña, de todos modos le indico al joven león blanco que le tuviera paciencia y que tratara de apaciguar a los súbditos.

Desde ese día el joven león blanco se ocupó no solo de lo que tenía que hacer la princesa, sino también de tomar decisiones trascendentales como si el mismo fuera el rey.

Durante varios años todo marchó perfectamente ya que el joven león blanco había conseguido poner orden en el reino , todos lo consultaban y confiaban en sus sabias decisiones, hasta que un día el rey comenzó a tener problemas de salud y comprendió que le quedaba poco tiempo de vida, entonces llamo a sus consejeros y les informo la verdad. Estos le dijeron que al no tener un hijo varón que lo heredara sería conveniente que el reino quedara en manos del joven león blanco que tanto había hecho para mantener la paz y que conocía profundamente las necesidades de sus

súbditos.

En un primer momento El rey estuvo de acuerdo, pero a la noche cuando se encontraba a solas en su alcoba, comenzó a pensar que si bien la princesa no cumplía con ninguna de las condiciones indispensable para ser una reina, era su hija y por lo tanto debía heredar el trono de cualquier manera.

Al día siguiente el monarca volvió a reunir a sus consejeros y les ordeno reformar la ley que decía que solo un hijo varón podía heredar la corona del reino, y les dijo que a partir de la fecha las hijas mujeres también iban a poder acceder al trono.

A los pocos días el rey murió y su hija fue coronada reina, mientras el joven león blanco que había hecho tanto para alcanzar el bienestar del reino, fue desterrado y nunca más se supo de él.

Moraleja: Si no eres el Rey, no actúes como si lo fueras

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Sueshu](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)